Costa Rica. 11 de agosto, 2026

Artículo de Opinión

Hospitales seguros en tiempos de violencia: una responsabilidad que no podemos postergar

Mario Vargas Jiménez, Ingeniero Industrial y MBA.

Gerente General de Grupo EULEN Costa Rica.

La reciente irrupción de sicarios en el Hospital La Anexión de Nicoya, que culminó con el asesinato a sangre fría de un paciente, es una crónica de una tragedia anunciada y una dolorosa evidencia de la vulnerabilidad de nuestras infraestructuras más críticas. Este acto de barbarie no es un hecho aislado, sino la repetición de una historia que ya vimos en el Hospital Monseñor Sanabria años atrás. ¿Qué hemos aprendido?, ¿qué hemos hecho para adaptar nuestros sistemas de seguridad a una realidad que ha cambiado de manera tan radical?

La respuesta nos obliga a una reflexión profunda. A pesar del documentado aumento de la violencia en la última década, con una tasa de homicidios que alcanzó un récord histórico de 17.2 por cada 100.000 habitantes en 2023 y que se mantiene en niveles alarmantes en este 2026, donde en el primer semestre ya se sobrepasan los 700 decesos, la seguridad de nuestros centros de salud debe ser abordada con una visión acorde con los nuevos riesgos que enfrenta el país.

La realidad exige una mirada más amplia: identificar los riesgos específicos, anticipar escenarios, establecer protocolos claros y garantizar que las personas responsables de ejecutarlos tengan la preparación necesaria para actuar cuando una situación crítica se presenta.

Lo que realmente falta no es únicamente conciencia del problema, sino un análisis de riesgos profesional y actualizado a la peligrosa coyuntura que vivimos. No podemos seguir gestionando la seguridad de un hospital con la misma lógica con la que se administra una oficina. Un hospital es un ecosistema complejo donde convergen el dolor, la vida, la emergencia y, como hemos visto, también el crimen.

La solución no radica en lamentarse por la porosidad de los accesos, sino en diseñar un sistema integral. Esto implica articular de manera inteligente y efectiva la seguridad privada, la tecnología (desde videovigilancia con analítica hasta sistemas de control de acceso adecuados), y una coordinación férrea con la Fuerza Pública y el OIJ. En países como México, hospitales de alta especialidad han implementado protocolos de "Código Plata", que activan una respuesta coordinada e inmediata de las fuerzas de seguridad ante una agresión, una práctica que deberíamos estudiar y adaptar urgentemente.

El Grupo EULEN es líder en el diseño de servicios a empresas, con el objetivo de ofrecer a la sociedad servicios innovadores que aportan soluciones útiles, de calidad y más eficientes. Está especializado en las actividades de limpieza, seguridad, servicios auxiliares (de logística, generales y de telemarketing), FSM (Facility Services & Management), servicios sociosanitarios, mantenimiento integral, soluciones globales de recursos humanos y empleo y medio ambiente. Fundada en 1962 en Bilbao, la compañía está presente en 11 países y el volumen de ventas consolidadas supera los 1.600 millones de euros, con una plantilla global de más de 75 000 personas.

El Grupo EULEN está adherido al Pacto Mundial y firmemente comprometido con la sociedad a través del desarrollo de políticas socialmente responsables: integración laboral de colectivos desfavorecidos, conciliación de la vida familiar y profesional para su personal

Para más información:
Natalia Carvajal Lorenzo
ncarvajal@themapcomm.com
http://www.themapcomm.com
Tfn. +506 6081-7777
The Map Communications

La presencia de personal de seguridad no garantiza por sí misma la seguridad. La efectividad depende también de su formación, capacidad de observación, supervisión, conocimiento del entorno y capacidad para reaccionar ante escenarios que pueden cambiar en segundos.

Un oficial que trabaja en un hospital enfrenta dinámicas muy diferentes a las de una instalación corporativa o comercial, y esa realidad debe reflejarse en su preparación.

Lamentablemente, como expuse en mi artículo de opinión “Inseguridad en aumento: un reto que no podemos posponer”, publicado en El Financiero el 18 de agosto de 2023, seguimos atrapados en un paradigma que sabotea la eficacia: la búsqueda del menor precio como criterio predominante para valorar servicios que, por su naturaleza, requieren capacidades especializadas.

Las licitaciones públicas y las decisiones de contratación en general deben considerar que, cuando se trata de proteger vidas y operaciones críticas, el precio es solo una parte de la ecuación. La experiencia, la capacitación, la supervisión, la tecnología, los protocolos y la capacidad de respuesta también deben formar parte de la valoración de un servicio de seguridad. El resultado de no hacerlo puede ser personal de seguridad que, aun cumpliendo con su función básica, no cuente necesariamente con lo que exige un entorno de alto riesgo.

La Unión Médica Nacional ha exigido "blindar" los centros médicos, un clamor que refleja la angustia y el miedo del personal de salud. Ante esto, cabe cuestionarse: ¿habría sido diferente el resultado de ocurrir este incidente en un hospital privado? No podemos asumir que el sector privado está al margen de esta realidad. Es un grave error creer que cualquier organización, independientemente de su naturaleza pública o privada, está a salvo de estas amenazas. La seguridad debe dejar de entenderse como una función aislada y convertirse en una responsabilidad transversal de las organizaciones.

Muchos empresarios privados también deben revisar la forma en que entienden la inversión en seguridad, evitando reducirla a una negociación basada exclusivamente en el costo. La seguridad corporativa no puede ser considerada un gasto requiere una inversión proporcional a los riesgos y a la responsabilidad que existe sobre las personas y las instalaciones.

El más sagrado de los componentes del interés público es la preservación de la vida, y este principio no puede ser minimizado ni distorsionado por criterios de ahorro que terminen desconociendo la verdadera dimensión del riesgo. Ya es hora de dejar las soluciones cosméticas y abordar la seguridad de nuestras infraestructuras críticas con la seriedad, el conocimiento técnico, la preparación, la inversión y la coordinación que la realidad nos exige.

Proteger un hospital es un deber moral y una responsabilidad que nos corresponde asumir con la misma seriedad con la que protegemos la vida de quienes cada día acuden a estos centros para recibir atención, trabajar o acompañar a un ser querido.

El Grupo EULEN es líder en el diseño de servicios a empresas, con el objetivo de ofrecer a la sociedad servicios innovadores que aportan soluciones útiles, de calidad y más eficientes. Está especializado en las actividades de limpieza, seguridad, servicios auxiliares (de logística, generales y de telemarketing), FSM (Facility Services & Management), servicios sociosanitarios, mantenimiento integral, soluciones globales de recursos humanos y empleo y medio ambiente. Fundada en 1962 en Bilbao, la compañía está presente en 11 países y el volumen de ventas consolidadas supera los 1.600 millones de euros, con una plantilla global de más de 75 000 personas.

El Grupo EULEN está adherido al Pacto Mundial y firmemente comprometido con la sociedad a través del desarrollo de políticas socialmente responsables: integración laboral de colectivos desfavorecidos, conciliación de la vida familiar y profesional para su personal

Para más información:
Natalia Carvajal Lorenzo
ncarvajal@themapcomm.com
http://www.themapcomm.com
Tfn. +506 6081-7777
The Map Communications